

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Parte oficial.

MADRID 20 DE NOVIEMBRE.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El brigadier D. José María Peon, comandante general de la brigada destinada á la persecucion del cura Merino, avisa con fecha 15 del corriente desde Aranda de Duero, que habia recorrido con las columnas de su mando las sierras de Gayubar, cogiendo 10 rebeldes prisioneros, y dispersando 400 mozos de los recientemente sacados, que han vuelto á sus casas.

Con la misma fecha manifiesta el capitán general de Aragon el brillante comportamiento del coronel de Urbanos de Peralta D. Fermín Iracheta, que despreciando las amenazas é intimidacion de Zumalacarréguí, y con solos 40 compañeros y 19 carabineros y tiradores de Isabel II, se sostuvo dia y medio en la casa fuerte, mirando con indiferencia los preparativos para incendiarla, y algunos tiros de artillería de montaña con que quisieron destruirla.

Comisaría general de Cruzada.

Para solemnizar los dias de nuestra augusta y amada Reina la inocente doña Isabel II ha dispuesto el Excmo. señor comisario general de Cruzada aplicar todos los productos del indulto que resultan de los estados remitidos hasta la fecha por los administradores tesoreros de varias diócesis del reino, á los objetos que han llamado con mas justicia su atencion. Y no pudiendo menos de escitarla la heroica defensa y resistencia de los Urbanos del pueblo de Cenicero, cuya sublime lealtad y ardimiento es un ejemplo que no dejarán de imitar cuantos se precien de valientes defensores de la legitimidad y leyes fundamentales, ha librado la cantidad de 150 rs. á favor del gobernador civil de Logroño para que los distribuya entre estos patriotas, pues aunque no desconoce es insuficiente para indemnizarlos de sus inmensos sacrificios, verán al menos en este donativo una prueba de la impresion que ha causado en el señor comisario su noble comportamiento.

Como la guerra civil y el cólera asolador han causado tantos estragos en las provincias Vascongadas, en las de Navarra, Burgos y la Rioja, al considerar la triste situacion de aquellos infelices huérfanos, cuyos padres han sido victimas de la enfermedad reinante, y deseando procurarles algun consuelo en su horfandad, ha puesto á disposicion del Excmo. señor ministro de lo Interior la suma de 200 rs., que deberán aplicarse á los mas menesterosos, siendo hijos de los que hayan defendido los derechos de nuestra adorada Soberana.

Bien hubiera deseado ofrecer igual alivio á cuantos gimen en la península por iguales causas; pero como estas mismas turbulencias y calamidades han disminuido tan considerablemente el ingreso de fondos, que solo hay en el dia disponibles 170,843 rs., despues de segregar los 35000 para los dos fines indicados, ha mandado repartir los 135,843 restantes entre las casas de expositos, hospicios y hospitales de aquellos obispados, donde consta hay existencias, reservándose favorecer á las demas luego que los hubiere.

Creiendo merecen preferencia los establecimientos de beneficencia que por un efecto de las circunstancias del dia se ven privados de aquellos socorros que les dispensaba Cruzada tan generosamente cuando tenia los medios de que ahora carece, solo ha podido acordarse de estos en tan plausible dia, por muy sensible que le haya sido desatender necesidades individuales que llenan su alma de dolor; pues hallándose sin mas recursos pecuniarios de que disponer, no ha sido posible incluirlas en el presente repartimiento.

Se asegura que el señor Garelly vendrá á Madrid dentro de pocos dias, lo cual anuncia que en breve se levantará el cordon y gozaremos de la amable vista de nuestra Reina Gobernadora y de su augusta Hija.

Sabemos de positivo, aunque ignoramos el punto, que veinte coraceros solos de la Guardia Real han destrozado á mas de ciento cincuenta facciosos, pereciendo de aquellos solos tres.

Este hecho heroico é inaudito será sin duda altamente premiado por la augusta Reina Gobernadora como todos los demas de su clase.

Por providencia de hoy se ha servido mandar la sala del crimen de la Real Audiencia, que pase al relator, citadas las partes, la voluminosa causa formada contra D. Francisco Gonzalez Estefani.

El escrupuloso reconocimiento y exacto apuntamiento que de ella debe hacer el relator D. Ramón Elgarresta, dilatará algunos dias su vista, antes de la cual deberá entregarse para instraccion, aunque por breves terminos, al señor fiscal y defensor del reo.

De la Gaceta de Madrid de 24 de octubre de 1786 copia mos lo que sigue:

Milan 30 de setiembre.—Se ha publicado aqui el siguiente edicto.

"Asi como la ostentosa multiplicacion de funciones sagradas disminuye el respeto debido á ellas, asi tambien el aparato estérno que por lo comun las acompaña, cuando tiene mas de fausto y pompa mundana que de arreglo al verdadero espíritu de la iglesia, sirve á distraer al pueblo de la sólida devocion en vez de inspirársela y fomentarla. Ademas, cuando sus prácticas no van bien gobernadas y dirigidas á su único fin, que es el culto de Dios y el ejercicio de la religion, pueden degenerar facilmente en abusivas, y por consiguiente en supersticiones. Estas consideraciones movieron el ánimo del emperador y rey nuestro señor á disponer para el acertado cumplimiento de este objeto de disciplina eclesiástica, que se restablezca la mayor sencillez en el ejercicio de las funciones sagradas, depurándole de cualesquiera prácticas no conformes al rito y espíritu de la antigua iglesia tocante al culto estérno. En consecuencia ha prescrito S. M. I. y R. las reglas que deberán observarse inviolablemente en lo sucesivo, y cuyo contenido substancial es como sigue.

1.º De aqui adelante solo deberán solemnizarse los domingos y las fiestas de precepto indicadas por los obispos, con previo beneplácito soberano, quedando abolidas todas las demas arbitrarias, votivas y de devocion. 2.º Serán prohibidas las novenas, octavas y triduos que se hacian en las parroquiales y en cualesquiera otras iglesias, escepto el triduo que con esposicion del santísimo Sacramento ofrezca hacerse en cualquiera caso particular de necesidades publicas. 3.º No se permitirá en las fiestas abolidas el toque estrordinario de campanas, quedando este reducido á solo los fines de su primitiva institucion. Se veda el pulsarlas de noche, á menos de cuando sea necesario llamar por este medio al pueblo para objetos de policia. Asimismo se escusará tañerlas en tiempo de tempestades, pues aumentan el peligro de ellas precisamente por razon de su sonido, como demuestra la esperiencia. 4.º No se harán mas procesiones publicas que las de Corpus (y aun esta sin ningún disfraz, música instrumental, ni demostraciones profanas, conformándose en todo á las reglas que prescribe el mismo edicto); la del dia de S. Marcos, y las demas de rogaciones ó letanias. Las procesiones de penitencia no podrán ejecutarse sino cuando las prevengan el gobernador ó los obispos con asenso anterior del gobierno civil de la respectiva provincia. 5.º Serán prohibidos para siempre los aparatos ó decoraciones sagradas, solemnidades y oraciones publicas, ó funciones en las plazas, calles, patios ó portales de las casas. 6.º Prohibense las romerías ó peregrinaciones á los templos llamados santuarios, cuando se hacen procesionalmente. 7.º Las fiestas y ceremonias de iglesia deberán hacerse precisamente de dia, y nunca de noche, cerrándose todas desde el anochecer hasta el alba: quedando salva la facultad de abrirlas entre tanto para llevar el viático á los enfermos. 8.º Los contraventores á lo dispuesto en este edicto serán castigados por cada contravencion con multa de 20 escudos, aplicables á la caja de religion.

Infútil parece combatir el empeño constante con que los alaveses dicen que la provincia de Alava desde la mas remota antigüedad fue libre é independiente sin sujecion á señor alguno temporal hasta que voluntariamente se entregó á la corona de Castilla en el año 1832 reinando el señor D. Alfonso el oqueno. Este error está ya combatido por historiadores célebres, y con documentos auténticos que demuestran su falsedad; y aun cuando así no fuese, la simple nómima, que precede, conviene evidentemente la dependencia señorial á que han estado sujetos, y lo están hoy todos los pueblos de la provincia.

Las hermandades en que está dividida en el dia, no existian en aquel tiempo, pues muchos hay que fueron incorporadas á la provincia mucho despues. Tales son por ejemplo las de Aramayona, Labraza, Llodio, La-Guardia, Salinas y Valderejo. Ni estas hermandades tenian otro objeto que la defensa comun de las vidas, bienes y propiedades, sin entrometese ni alterar en cosa alguna las ordenanzas municipales que cada pueblo tenia y tiene para su gobierno particular. La autoridad de las hermandades refundida en dos comisarios y hoy en el diputado general, de creacion muy posterior á la época citada, se reducia á los cinco casos llamados de hermandad que son incendios, robos, hurtos, muertes y talas en despoblados. El lema del escudo de armas de la provincia dice: «En aumento de la justicia contra malhechores» y para esto únicamente se creó esta hermandad y los alcaldes de ella; para esto tambien se establecia y reparte una contribucion por fogueras conocida con el nombre de hoja de hermandad; para esto solo se armaban los pueblos cuando la necesidad lo exijia, mandando esta fuerza temporal los comisarios ó el diputado general.

Asi se ha gobernado la provincia de Alava hasta nuestros dias, sin que el diputado general de ella tuviese mas autoridad que la referida, ni se mezclase en el gobierno particular de los pueblos, en las elecciones de ayuntamientos, en la expedicion de pasaportes, en cosa alguna de la policia ni en otroalgún ra-

Todo cede á la imperiosa necesidad y á la irresistible fuerza de las circunstancias. El no amalgamarnos á ellas nos espondria irremisiblemente á errores de grave consideracion y trascendencia. Hé aqui el motivo porque la augusta Gobernadora luchando con su propia virtud y con los sentimientos de su innata bondad y clemencia no ha atendido á la esposicion que desde la capilla la dirigiera ayer don Manuel Saez de Velasco, pidiendo ser indultado en atencion á los dias de su escelsa Hija Doña Isadel II. La sensible Cristina que al mismo tiempo que bondadosa, es sabia, previsora y justa, mal podia seguir en esta ocasion los impulsos de su corazon, cuando la gravedad del delito y medidas de alta política exigian que la vindicta pública fuese satisfecha.

Con efecto Saez de Velasco ha sufrido hoy la pena de muerte en garrote vil á que fue condenado por conspiracion contra el estado y contra los legítimos derechos de la Reina. Un inmenso gentío acompañaba al reo, pero gentío circunspecto y compasivo: sin que la menor señal de venganza ó desagravio hubiese insultado la situacion del delincuente. No somos dueños de continuar este artículo sin presentar á nuestros lectores el contraste que no ha podido menos de notar-se entre la muerte de Saez y la de otros defensores de nuestras libertades, sacrificados inhumanamente en el mismo patíbulo, á pesar de la diferencia de las circunstancias.

No queremos reproducirlas ahora, porque son conocidas aun del menos suspicaz, y porque queremos correr un velo, en cuanto nos sea posible, sobre pasadas escenas que tan profundas llagas han dejado en nuestro corazon. Diremos si, que el silencio y la compasion han acompañado á Saez de Velasco en su última agonía, y que el postrer suspiro de los defensores de la libertad, fue ahogado por el inhumano grito de «Viva el rey absoluto» que daba el verdugo, á que contestaba con bárbara algazara y gritería la chusma de un partido insaciable en su venganza. ¡Que diferencia de sentimientos! Despues de las conspiraciones descubiertas en el espacio de once meses, este ha sido el primer escarmiento que en la capital de la monarquía sufre el partido de la usurpacion, y sin embargo el pueblo sensato, los adictos á la causa de la legitimidad no han presenciado este acto de justicia con el bárbaro placer con que han cebado la vista en las horrosas muertes de tantos inocentes, aquellos tigres, que no hombres, que hasta en el amargo trance de la muerte insultaron en el patíbulo á los desgraciados.

Tenemos á la vista periódicos de París hasta el 14. Este dia y el anterior ya se decia que el ministerio Bissano no podria existir. En efecto, el partido doctrinario á lo que aparece ha temido que el ministerio nombrado diese impulso al del movimiento, ha trabajado y lo ha hecho con fruto y las cartas á la salida del correo anuncian hallarse encargados de nombrar un nuevo ministerio el mariscal Gerard y Mr. Molé. Otras afirman, que los encargados son Gerard y Thiers.

Bolsa de Londres del 11 de noviembre.

Consolidados. 91 3/8

Bolsa de París del 12 de Noviembre.

5 por o/o.	106 10 contado.
Id.	106 35 fin de mes.
3 por o/o.	78 30
Renta Perpétua.	43 3/4 fin de mes.
Córtes.	40
Prestamo Real.	37 1/2
Diferidas.	14

Idem del 13.

5 por o/o.	105 85
3 por o/o.	77 80
Renta perpetua.	43 1/2
Córtes.	39 3/4
Empréstito Real.	40
3 por o/o.	27 1/4

Idem del 14.

5 por o/o.	105 75
3 por o/o.	77 80
Renta perpétua.	42 1/4
Córtes.	39
Prestamo Real.	42
3 por o/o.	27

mo de la administracion municipal; y únicamente desde el año de 1814 se empezaron á observar innovaciones tan grandes y extraordinarias, que no es posible concebir como el gobierno las ha tolerado ni como los pueblos las han sufrido.

Desde esta época se empezó á oír por la vez primera la voz de las *tres hermanas*, nombre con que se conocen hoy las provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, habiendo formado entre ellas una especie de confederacion y celebrando sus juntas alternativamente en cada provincia, á las que solo asisten los diputados y asesores de cada una de ellas, ó las personas que aquellos designan; juntas, de cuyas actas el público no tiene conocimiento alguno. Desde aquella época se ha visto ir á la corte comisarios especiales enviados por ellas sin traslucirse el objeto de su mision. Desde aquel tiempo se ha visto ponerse el diputado general en lugar de las audiencias para las elecciones de ayuntamientos; en el de capitanes generales para mandar la fuerza de los llamados realistas ó naturales armados; en el de intendentes de ejército para los suministros particulares de los pueblos al ejército; en el de subdelegados de policía para la expedición de pasaportes y demas ramos de ella; y en fin en una autoridad absoluta que abrazaba todos los ramos de administracion legislativa, judicial y económica.

Leyes penales, reglamentos de policía, de escuelas, de fuerza armada, de seguros mútuos, de fomento, todo esto se formaba por el diputado general, y se sancionaba por la junta de provincia al tiempo mismo que no se obedecian los que el gobierno daba. Finalmente, para que mejor pueda venir en conocimiento de lo que son en el día las juntas de provincia y su diputado general, y compararlo con lo que antes eran, haremos una brevisima descripción de ellas, poniendo antes un capítulo del Boletín de Alava del día 24 de junio de este año de 1834, núm. 45, folio 3, columna 1.ª, líneas 15 y siguientes. Dice así:

«Las provincias Vascongadas representadas en sus juntas generales por los propietarios que eligen los pueblos y ayuntamientos, y administradas y gobernadas sin sueldo ni salario por los mas ricos hacendados sujetos á su responsabilidad, no pueden menos de atender en sus deliberaciones, al interés general de sus representados.»

La provincia de Alava, que es de la que ahora tratamos, celebra juntas generales dos veces al año: las primeras desde el día 4 hasta el 7 de mayo inclusive, en un pueblo fuera de la hermandad de Vitoria, el cual se dice ser aquellos dias cabeza de la provincia, porque en sentir de los alaveses y conforme á ejecutoria, su provincia no tiene cabeza ó capital. Las segundas juntas las tiene en Vitoria desde el 18 al 25 de noviembre por la noche.

Reunidos, pues, el 4 de mayo en Vitoria y casa del diputado general los procuradores de las hermandades de Alava, que suelen ser 44 poco mas ó menos, pues regularmente no envian procurador los de Andolla, Hijaona, Lacha y Barrio, Oquina, Portilla, S. Juan de Mendiola, Tuy y alguna otra, porque no tienen ó no quieren pagarle los treinta reales diarios que les abonan, salen para el pueblo destinado á las sesiones, prece-

diéndoles los maceros, tambores, clarines, asesores, escribanos y procuradores, porteros y dependientes de las oficinas. Las campanas de los pueblos del tránsito se echan á vuelo desde que se descubre la corporacion hasta que se pierde de vista, y dos regidores del ayuntamiento de Vitoria van por costumbre ó por política acompañando al diputado general hasta los límites de la jurisdiccion de la ciudad. Cuando ya llega el diputado al con fin del pueblo dó va, sale su alcalde ó regidor, y le arenga como mejor puede.

Llegados ya al pueblo, y despues de sacudirse el polvo ó el lodo, dan los tambores la señal de reunion en casa del diputado, y salen para la sala de sesiones, que, así como los alojamientos de los procuradores y comitiva, estan designados con antelacion por el tesoro de provincia que desempeña las funciones de itinerario y aposentador. A la puerta de la sala se forman los procuradores en dos filas para que el diputado general pase adelante; y aqui era el ver antes del año 1831 lo que sucedia. No bien habia puesto el diputado los pies en la sala, cuando todos los procuradores, excepto los de Vitoria, Salvatierra, Ayala, y La Guardia, que tienen asientos preferentes, se agolpaban unos sobre otros, corriendo á ocupar el lugar mas próximo al presidente. Al uno se le caía el sombrero, al otro la capa, quien echaba á rodar los braseros, quien la mesa de los secretarios, hasta que por fin se acomodaban segun su mayor empuje.

Hecha ya la señal de silencio, dada reciprocamente la bienvenida, y manifestado el contento de los alojamientos, se procede por los alcaldes de la santa hermandad, que son tres, los dos de la ciudad, y por lo comun mesoneros, y otro forastero, á tomar el juramento de fórmula, y despues de presentar los poderes, principia la sesion por un discurso inaugural (pronunciado ó leído por el diputado general, que es oido con particular gusto y satisfaccion, en el que se da una ligera reseña de los acontecimientos mas notables ocurridos desde las juntas anteriores, del estado de la fuerza armada, de las buenas relaciones existentes con las dos provincias hermanas, del crédito público de la provincia, de la buena acogida de los comisionados en la corte, de la colaboracion acertada de los individuos de la junta particular, de los sacrificios pecuniarios á que se ha visto obligada la provincia, de la necesidad de establecer nuevos arbitrios y continuar los antiguos, del sistema de composicion de caminos, de las reales órdenes que se han recibido y estan cumplimentadas ó sin cumplimentar.

Propone en seguida el diputado general el nombramiento de comisiones de hacienda, fuerza armada, montes y plantios, informes de memoriales, arreglo de fun ion de iglesia, caminos, fomento y agricultura, y estension de decretos; Pobres procuradores! ¿Cómo habeis de desempeñar estos encargos si la mitad de vosotros, y algunos mas, no sabeis escribir ni leer? -- ¡Bella dificultad! Es verdad que apenas sabemos deletrear, y que ningún abogado puede ser procurador en juntas; pero si pueden asistir á las de comision, y con su auxilio y el del diputado general, que estan siempre encima de todos, ponemos unos informes que no hay mas que pedir. Agregue V. al infati-

gable celo del diputado y asesores los cuatro ó seis escribanos que tenemos de procuradores, y verá V. si las cosas marchan como deben ir.

En efecto, parece increíble que aquel buen hombre, que ayer se veía en la plaza de Vitoria con un carro de feña, ó con un cesto de huevos, hable hoy de epizootia, de mineralogia, del sistema de contribuciones, de las ventajas de la caja de amortizacion, y sobre todo estar bien enterado de si es verdad ó mentira que el rey de Castilla don Alfonso VIII agregó á su corona en 1200 la provincia de Alava, ó si efectivamente se entregó esta voluntariamente á don Alfonso el Onceno en 1333. Lo cierto es que se hacen decretos, que se imprimen, y que si el gobierno da un reglamento de policia, aqui se reforma por nuestros procuradores acomodándolo á nuestros fueros, privilegios, libertades, usos y costumbres, que son tantos cuantos pueblos tiene la provincia. Lo cierto es, que si el gobierno manda que las propuestas en terna para oficios concejales se envíen á las audiencias, aqui se dice que es contra fuero, porque cada pueblo tiene el suyo para hacerlos, y al mismo tiempo se les quita este fuero y se lo reasume la diputacion poniéndose en lugar de las audiencias. Lo propio sucedió con la fuerza armada de los llamados (por mal nombre) Realistas; pues cuando el gobierno la puso á las órdenes de los capitanes generales, se dijo ser contrafuero (no sabemos si en tiempo de don Alonso el Onceno existian Voluntarios Realistas) y la diputacion general sustituyó á aquellos, llamándose su grife, á pesar de que en la proclama ó alocucion del 21 de noviembre de 1833 se dijo ser el gefe el comandante de la cuadrilla de Vitoria don Valentín Verastegui. Lo cierto es que aqui la diputacion no publicó en forma el decreto de amnistia y que, si lo circuló, siguió al mismo tiempo coartando la libertad de cazar y de viajar á ciertas y determinadas personas. Lo cierto es que no hemos visto felicitar á la Reina Ntra. Sra. por el restablecimiento de la salud de su Esposo, ni por la promulgacion de las actas de Cortes de 1789; y lo cierto es que la diputacion y la junta particular admitieron la llamada suprema de la provincia por Carlos V, y que se entendian ambas y estaban de acuerdo segun se espresa en la circular de 8 de octubre de 1833 sobre la formacion de batallones rebeldes.

Llama tambien mucho la atencion el oír decir v. gr. al procurador de la hermandad de Berantevilla, apoyado en el boletín, que desde la mas remota antigüedad, así como quien dice desde el caos, fue siempre libre é independiente; y poco despues dice el mismo Procurador que su señor es el marqués de Miravet, conde de Berantevilla, á quien paga anualmente cierta cantidad. Los Procuradores de Arizoz, Arrazua, Balayoz, Cigoitia y otras dicen lo mismo, y á renglon seguido añaden que el duque del Infantado es su señor. Los de las demas hermandades se explican en el mismo sentido y confiesan que sus señores son la ciudad de Vitoria, los condes de Oñate, Orgaz y Salinas, los duques de Hija, Bervik y Alba, y así respectivamente, de suerte que no puede uno comprender que especie de libertad é independencia es la que dicen, ni que clase de hermandad tienen.

Noticia sucinta de las 53 hermandades que componen el cuerpo municipal de la provincia de Alava, con expresion de los señorios realengo, solariego y abadengo á que pertenecen: forma de su gobierno y administracion.

Hermandades.	Pueblos. Villas. Ciudad.	Señorios de dichas hermandades.	Hermandades.	Pueblos. Villas. Ciudad.	Señorios de dichas hermandades.
Andolla.	1	El marqués de Villalegre vecino de Granada.	Del frente.	42 157	
Araya y la Minoria.	14 6	Señorios de diversas familias.	Llodio.	6	El conde de Ayala.
Arana.	3 1	Realengo, y del marqués del Campo-Villar.	La Guardia.	15	Realengos.
Ariniega.	1 4	El conde de Ayala, duque de Bervik y Alba.	La Rivera.	6 30	Diversas familias.
Arrastaria.	4	El mismo conde.	Lacozamonte.	6	Lo mismo.
Ayala.	36	El mismo conde.	Los Gutos.	2	La casa de Mendoza, hoy conde Cirat.
Aramajona.	9	El conde de Aramayona.	Martioda.	1	La misma.
Azaparena.	1 9	La villa del conde de Oñate; los pueblos realengos.	Morillas.	3	Realengos, confiscadas al conde de Salvatierra.
Arizoz.	3	El duque del Infantado.	Marquinez.	3	Id., y una del Excmo. Sr. don Miguel Alava.
Arrazua.	5	El mismo duque.	Mendoza.	2	Realengos.
Bernedo.	1 3	La ciudad de Vitoria.	Oquina.	1	Id., y al conde de Villa Oguina.
Berquenda y Fontecha.	2	El conde de Orgaz y el marqués de Villamazar.	Portillo.	1	El duque de Frias, y otros dos particulares.
Bellogin.	1	Realenga.	Quartango.	20	Diversas familias.
Berante, villa.	3 6	El marqués de Miravet, conde de Berantevilla.	Salinas de Añana.	5	El duque de Hija como conde de Salinas.
Badayoz.	1 12	El duque del Infantado; y la villa del marqués de Segarda.	S. Juan de Mendiola.		Es un despoblado.
Barrundia.	10	Realengos.	Salvatierra.	1	4 Realengos.
Campezo.	5 2	Señorios de diversas familias.	San Millan.	16	Realengos.
Cigoitia.	17	El duque del Infantado.	Salinillas.	1	El conde de Oñate.
Esterillo y Armiñon.	2	El duque de Frias.	Tuijo.	1	El condestable de Castilla y el conde de Ayala.
Guevara.	1 3	El conde de Oñate.	Tierras del conde.	5	8 El duque de Hija como conde de Salinas.
Gambóa.	8	Realengos.	Urcabustaiz.	11	Diversas familias.
Hijaona.	1	La ciudad de Vitoria.	Ubarandia.	5	El duque del Infantado.
Icraiz.	4 15	La misma y diversas familias.	Vitoria.	43	Realengos.
Iruña.	2	El duque del Infantado.	Villareal.	1	5 Realengos.
Labranza de Barrio Baste.	1 1	Realengos.	Valdegobia.	21	Realengos.
Lacha y Barrio.		Las religiosas del Cister.	Valdercio.	4	Realengos.
Larriuzar.		Las casas de Gil-Delegado y de Salinas.	Zuya.	1 11	La ciudad de Vitoria.
Pasa al frente.	42 157		Totales.	1 89 351	

Se admira uno cuando ve por si mismo durante los dias apurados á estos buenos labradores acercarse familiarmente al diputado y asesores, refrescar juntos, asistir á su tertulia, entrar en el baile con sus capas pardas y presentarse tan democráticamente como en los cantones suizos; pero todavia se admira uno mas cuando al otro dia de las juntas ve en las antecaras de la diputacion á estos mismos Procuradores con el sombrero ó la gorra en la mano, con las maneras y aires mas serviles que puede tener el esclavo mas humilde delante de su señor.

En fin, se acabaron las juntas y el diputado general regresó á Vitoria con mayor aparato que marchó. La artilleria de los ex-realistas, la caballeria é infanteria de los mismos con su bandera, las campanas de los pueblos, la música, todo cuanto se podía preparar para recibir al soberano, otro tanto se halla dispuesto para recibir al diputado general. Bien es verdad que de algun modo se le ha de recompensar el gasto que ha tenido en los cuatro dias, gasto que á no ser un rico hacendado, como dice el Boletín, era imposible hacerse sin sueldo ni salario, porque lo menos que gasta el diputado en estos cuatro dias, son doce mil reales, y diputado hay que no lo habrá hecho con mil duros.

Ya tenemos al diputado en su casa, á los asesores en sus estudios y á los dependientes en sus oficinas. Ya no es tan facil el acceso á estos señores. El Procurador, que ayer comia y bebia á pan y manteles con ellos, y á quien se le buscaba la hora con buen vino de la Seca y tiernos vizcochos, ha vuelto á su primitivo estado, y de propietario que dice el Boletín, era, se ha convertido en un labrador honrado pero pobre. Ha dejado ya la capa y sombrero de tres picos que quizá pidió prestados para aquellos dias, y ha recobrado un traje ordinario y no pareciera bien que alternase con aquellos. Así es que nada tiene de extraño que los miñones que están en los umbrales de la diputacion le detengan algun rato hasta que los dependientes de las oficinas le permitan subir á ellas. Verdad es que esto no se hace con todos, y que los miñones y dependientes saben distinguir de personas, y si el procurador es alguno de los escribanos de las hermandades, ó persona que entienda algo de economía politica como de subastas de peages ó arbitrios, de reposiciones de alcantarillas ó construcción de algun ramal de camino, al momento se le introduce hasta las alfombradas sillas y gabinetes interior del señor diputado.

Poco mas ocurre en las juntas generales que se celebran en

Vitoria desde el 18 al 25 de noviembre. La marcha de las sesiones es la misma, sin que haya mas de particular que la eleccion de diputado general de tres en tres años, y la anual de individuos de junta particular y contadores. Estos destinos no dejan de ser apreciables tanto por la confianza que merecen, como por la utilidad que resulta á los elegidos, pues aunque, como dice el Boletín, no tienen sueldo ni salario, se les abona cuarenta reales diarios á cada uno igualmente que á los contadores cuando juntan á revisar las sumas de las cuentas. Estas elecciones se hacen siempre para la última hora de la noche del 25 de noviembre, es decir, para cuando de los 44 Procuradores los 30 están dándose de cabezadas en la sala, porque como hombres acostumbrados á acostarse con las gallinas, no pueden resistir á los vapores de las luces, de los braseros, de la reunion y de la celada, y á la larga tarea de haber estado congregados desde las cuatro de la tarde, y salir muchos años á las tres de la mañana del día. En estas juntas hace el diputado general un gasto no pequeño. Todos los dias antes de salir para la sala de juntas, hace que sirva á todos los Procuradores vino blanco y vizcochos á discrecion. Igual refresco se repite hacia las once de la mañana en la misma sala de sesiones, y por la noche tanto los Procuradores

cribanos marchan
re, que
a, ó con
gia, del
amorti-
erdad ó
gá á su
e se en-
n 1332.
y que si
or nues-
vilegios,
blos tie-
que las
las au-
pueblo
quita es-
lugar de
de los
bierno
ser con-
Oneno
stituyó
proclama
el jefe el
rastre-
el decreto
coartan-
das per-
la Reina
o, ni por
cierto es
llamada
an am-
ar de 8
beldes.
al pro-
el bole-
ien dice
después
Mira-
eta can-
Cigotia
e el du-
dades se
es son la
mas, los
de suer-
ertad el
rmandad

como toda persona decentemente vestida, tiene entrada en la casa del diputado desde que se tocan los clarines á beber, y hay dispuestas sesenta ó mas mesas de juego con su par de velas y á todo el que se sienta se le sirve un par de botellas de vino blanco, vizcochos y cartas para jugar. Además hay un salón y gabinetes para los señores y señoras que gusten bailar, jugar á tresillo ó otros juegos después de refrescar ó no, dulce y chocolate ó helados, de manera que estos gastos y el de la iluminación en cera de todas las piezas pueden muy bien calcularse en mil duros.

Concluidas las juntas queda el diputado general gobernando y administrando por sí, celebrando contratas de compras de tabacos, de remates de cadenas, de obras, de suministros, y disponiendo todo como mejor le parece, y si lo tiene á bien reune la junta particular y la disuelve á su arbitrio.

Los fondos con que el diputado general cuenta, para atender á las necesidades ordinarias de la provincia, son los siguientes:

La hoja de hermandad, que es un reparto por fogueras, y hoy se cobran 36 reales anuales, por cada una de las 103 poco mas ó menos en que están encabezadas las hermandades, y recauda cada Procurador.	360,000
El arbitrio de 32 mrs. en cántara de vino común, que se subasta.	400,000
El de 16 mrs. id. en las tabernas y pueblos contiguos á los caminos reales. id.	44,000
El arbitrio sobre los licores, que también se subasta.	18,000
El id. sobre la cebada, id.	24,000
El producto de portazgos ó cadenas, id.	460,000
Las utilidades del ramo del tabaco que tiene establecido la provincia y se estiman aproximadamente en.	500,000
Total aproximativo.	1,806,000

Gastos ordinarios.

Sueldo del diputado general.	11,000
Id. de los individuos de junta particular, contadores y alcaldes de hermandad.	14,000
Id. de asesores, secretarios, procuradores del tribunal y agentes en Madrid y Valladolid.	36,000
Id. del tesorero, empleados y dependientes.	88,000
Id. de la compañía de millones.	110,000
Entrega á la comision de censuistas para pago de réditos.	364,000
Total presumido de gastos ordinarios.	636,000

Sobranse anual. 1,183,000

Con este sobrante atiende el diputado á la reposicion de caminos y demas gastos ordinarios que se ofrezcan, pues para los extraordinarios se suelen imponer contribuciones extraordinarias sobre la propiedad y comercio, á pesar de que no tiene facultad la provincia para hacer mas de ramas que la de fogueramiento ó hoja de hermandad. Vitoria 27 de octubre de 1834.

G. M. de G.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 20 DE NOVIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á las doce menos cuarto.

El señor secretario Gonzalez leyó el acta de la sesion anterior que fue aprobada sin discusion.

Se hallaban en el banco ministerial los señores secretarios del despacho de Estado y de lo Interior.

Se mandaron pasar á la comision de gracia y justicia tres relaciones que remite el señor ministro del mismo ramo, de los sujetos que por su ministerio perciben sueldos y pensiones.

Y á la de poderes un oficio del señor marques de Villena por el que pide se le devuelva la escritura que presentó para acreditar su aptitud legal, por no ser ya necesaria, hallándose exonerado hace tiempo de su encargo de Procurador por la provincia de Soria.

El señor secretario Caballero leyó una peticion firmada por los señores conde de Almodovar, Paladarias, Fleix, Llano Chavarri, Cirar (don Ramon), Paig, Piñals, Cisar (don Jose), Fuster, Subercase, Cuebas, Ruiz de Carrion, Coton y Zuñiga, Miquel Polo, Tosquello, Vazquez Moscoso, Torrens y Miralda, San Simon, Lopez, de Pedro, Serfano (don Guines), Ortiz de Velasco, Abargues, Polo y Montaña, Laborda, Camps y Soler, Calderon de la Barca, Ochoa, Atócha, conde de las Navas, Garay, Chacon, Crespo de Tejada, Martí, Orchoa, Rodriguez Paterna, Campillo, Carrillo de Albornoz y Anaya, reducida en sustancia á que se declare la libre edificacion de hornos, molinos y demas artefactos en varias provincias.

Después de leídos los dictámenes de las tres comisiones á que habia pasado esta peticion, el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría, señalándose después día para su discusion.

El mismo señor secretario Caballero leyó un oficio del señor don Rafael Cabanilles electo Procurador por la provincia de Ciudad-Real, al que acompañan sus poderes y documentos. Se mandó pasar á la comision; cuyo relator, habiendo subido á la tribuna, leyó el dictamen que esta presentaba acerca de una esposicion del coronel don Antonio

Seoane, Procurador electo por la provincia de Sevilla, pidiendo se le admita la renuncia que hace de su cargo por haber sido llamado á las provincias del Norte por el virey y general en jefe de aquel ejército; opinando que no debía admitirsele.

Habiendo pedido varios señores Procuradores la palabra en contra de este dictamen, la pidió y tomó el señor Doméq como individuo de la comision, diciendo que los señores que pensaban hablar en contra debían hacerse cargo que la comision de poderes solo creía no deber admitirse la renuncia al señor Seoane por cuanto no le constaba aun, si se hallaba con la capacidad legal que la ley requiere para obtenerlo.

El señor conde de las Navas dijo, que el Estamento debía tener presente cuando se trataba de admitir la renuncia ó desecharla, segun el dictamen de la comision la práctica seguida en otras ocasiones; y que pedia al Estamento que en vez de acceder con la comision en un todo, se diese á este señor tiempo para que pudiese justificar su capacidad, y que si se consideraba mas necesaria su presencia en las provincias del norte por la confianza que el general en jefe demostraba tener en él, cuando le llamaba á su lado, se diese la licencia á este señor Procurador para que acudiese al teatro de la guerra; y fundó esta opinion en las licencias concedidas á muchos señores Procuradores para ir donde sus negocios los llamaban.

El señor Medrano hizo ver que la comision no sabia oficialmente el llamamiento de este señor á las provincias del Norte.

El señor presidente del consejo de ministros confirmó esta idea emitida por el señor conde de las Navas.

El señor Gonzalez (don Antonio), como amigo íntimo del señor Seoane, dijo: que la delicadeza de este señor era la que le habia inducido á hacer esta renuncia, pues que habiendo venido á España de su emigracion durante la reaccion de los diez años, llegó á tiempo en que el señor general Valdés defendia en las provincias Vascongadas y Navarra el trono de nuestra augusta Reina: que este general lo llamó á su lado, y que habiendo sido después nombrado capitán general del reino de Valencia lo llamó otra vez cerca de sí, por cuyo motivo el señor Seoane no habia tenido tiempo para atender al estado de un mayorazgo que posee, y que conociendo la dificultad que tendria en buscar los documentos que acreditasen su aptitud legal, mediante su larga ausencia, por lo que habia renunciado su cargo para que de este modo la provincia de Sevilla no careciese por mas tiempo de un representante.

Puesto á votacion el dictamen de la comision fue aprobado.

Se pasó á la orden del día, que era la continuacion de la discusion por artículos del proyecto de ley sobre la Milicia Urbana.

Se leyó el artículo 6.º de dicho proyecto de ley sobre el que habia de girar la discusion, que dice así:

«Artículo 6.º Por ahora los ayuntamientos de cada pueblo parroquia ó jurisdiccion, asistidos de un número de mayores contribuyentes igual al de los concejales, tendrán á su cargo la formacion del alistamiento, y declaracion de las escepciones.»

«En caso de queja se acudirá al gobernador civil de la provincia que resolverá sin apelacion.»

Igualmente se leyó el artículo 6.º del dictamen de la comision, que está concebido en los términos siguientes:

«El alistamiento y la declaracion de las escepciones estarán por ahora en cada pueblo á cargo de una ó mas comisiones compuestas del presidente del ayuntamiento con voto, de él que haga sus veces, de dos individuos del mismo, de tres de los mayores contribuyentes, elegidos por el mismo ayuntamiento de entre un número igual al de concejales, y del comandante y dos individuos de la Milicia Urbana nombrados, por él de entre los que la componen.»

«En los pueblos donde no la hubiere formada se compondrá esta comision del presidente del ayuntamiento con voto, de cuatro concejales, y cuatro de los mayores contribuyentes.»

«En caso de queja se acudirá al gobernador civil de la provincia, que resolverá sin apelacion, y cuando se hallen constituidos los consejos de provincia, su resolucion será de acuerdo con el consejo respectivo.»

«El alistamiento se verificará en el preciso término de 45 dias contados desde la publicacion de esta ley.»

El Sr. Visado como miembro de la comision, hizo ver las razones que está habiendo tenido presentes para hacer las variaciones que se notaban en el artículo 6.º propuesto por la misma, y que no estaban conformes con el presentado por el gobierno; reducidas á que un número de contribuyentes igual al determinado de concejales con tres individuos de la actual Milicia Urbana tuviesen á su cargo el alistamiento y formacion de la Milicia Urbana sucesiva; los primeros para que siendo un número determinado no embarazasen demasiado á los ayuntamientos, que tendrian sin duda que dedicarse á otros objetos, é introduciendo igual número de mayores contribuyentes, y tres individuos de la Milicia Urbana actual para que á su cargo estuviese el hacer las escepciones, y tratar de que los nuevos alistados se hallasen en armonia con los existentes. Que la comision en los pueblos en donde no hubiese Milicia se conformaba con el proyecto de ley, reduciendo solamente el número de concejales á cuatro, y el mismo número de mayores contribuyentes; conformándose del mismo modo en que todas las dudas que puedan ocurrirse sean resueltas sin apelacion por el gobernador de la provincia por ahora, y que cuando se establezcan los consejos de las mismas, haya de acordar con ellos lo mas conveniente.

El Sr. ministro de lo Interior combatió las razones alegadas por la comision, rechazando sobre todo la introduccion de los tres individuos de la Milicia Urbana actual como proponia la comision, fundándose en que no sabia la razon porque se le habia de dar este derecho á la actual Milicia, cuando no haciéndose innovacion en ella, no tendria nada que ver con la sucesiva; y esta intervencion era desde luego injusta é innecesaria. Que la otra variacion mas notable era la de que los gobernadores civiles se pudiesen de acuerdo con los consejos de provincia para las resoluciones que hubiese que tomar en lo sucesivo, pues que por este medio parecia se cernenaba la autoridad que el gobernador civil debe tener sobre estos cuerpos, resultando además que los consejos de provincia creyéndose con un derecho á intervenir en ellos, disputasen á aquel las prerrogativas que él solo debe tener, notándose también que se hace mencion de una cosa aun no establecida y que aun cuando el gobierno se halla dispuesto á establecerla cuanto antes con acuerdo de las Cortes, esto podria aun retardarse algun tiempo, concluyendo con que el término de 45 dias que ponia la comision en su artículo para establecer la Milicia desde la publicacion de la ley, era cortísimo por los graves inconvenientes que ocurren regularmente en la organizacion de toda fuerza armada; y que ocurririan particularmente en esta; por lo cual era de parecer que si el Estamento hubiese de señalar término para su organizacion definitiva, no seria mucho si se señalaba el de cuatro meses; pero que en su concepto y en el del gobierno todas las razones alegadas por la comision para sostener las variaciones que proponia eran insignificantes; y por tanto insistia en que el Estamento aprobase el artículo 6.º segun se hallaba en el proyecto de ley.

El Sr. Visado contestó reproduciendo sus argumentos para que se tuviesen presentes las variaciones propuestas, manifestando además que la comision al señalar el término citado, no lo habia hecho con el objeto de que fenecido hubiese de estar ya organizada la Milicia, sino que deseaba que á su terminacion estuviese concluido el alistamiento, y que habia mucha diferencia entre ambas cosas.

El Sr. Polo y Monge hizo referencia á la introduccion de los tres individuos de la Milicia Urbana actual, expresando que el señor ministro habia caído en un error al decir que esta medida podria ser útil, cuando se hubiese adoptado la voluntariedad como proponia la comision; pero que no siendo así, era superflua; y añadió que la comision no habia admitido el que la Milicia Urbana fuese voluntaria, antes al contrario; pero habia creído conveniente el hacer dicha propuesta para que por este medio los individuos que entrasen en lo sucesivo fuesen de la confianza de los existentes; pero que una vez que el gobierno queria que hiciesen parte de la Milicia aquellos mismos á quienes hace un año hubo que arrancarles las armas de las manos, aquellos mismos que se miraban con el mayor desprecio y que se hallan cubiertos aun de ignominia, confundiendo con los ciudadanos pacíficos, no creia deber insistir sobre dicho punto.

El Sr. ministro de lo Interior insistió en lo ya manifestado, rechazando la inculpacion que parecia querer dirigir el señor preopinante al gobierno, y que recaía sobre el Estamento.

El Sr. Visado indicó que los consejos de provincia deberían tener en lo sucesivo alguna intervencion en la Milicia, pues que habiendo todos los años jóvenes que tendrian que inscribirse debería ser de su cargo el alistamiento de ellos y demas.

El señor Palarea. Se ha dado una inteligencia tan forzada y extraordinaria al artículo de la comision, que no puedo menos de manifestar cual ha sido el objeto de esta. No ha tratado de que la actual Milicia Urbana tenga ya el derecho de intervenir en la formacion de la que ahora va á crearse, sino que ha creído que ahora debía establecerse este derecho para descargar á los ayuntamientos de una parte de trabajo en razon á las muchas atenciones que tiene á su cargo. Se da una intervencion á la Milicia Urbana existente y con muchísima justicia; porque los comandantes de ella ofrecen la garantía de haberlos elegido el gobierno, y de haberse comprometido por el sostenimiento del trono de Isabel II, además de la que presentan por ser casi todos hombres propietarios. Ha dicho el señor ministro que la comision propone una cosa que retardará el alistamiento, pues quiere que el gobernador civil se ponga de acuerdo con el consejo de provincia para resolver las quejas, y ha añadido que de este modo se quita el mando de la Milicia á dicho gobernador civil. En cuanto á esto último padece una equivocacion S. S. porque ahora mismo decide una comision en los juicios de escepcion para las quintas, y no por eso se quita el mando á los coroneles de los cuerpos adonde vayan los individuos sorteados. Por lo que hace á la otra reflexion solo rogaré á S. S. que observe que la comision dice cuando se hayan constituidos y por consiguiente mientras no haya consejos de provincia el gobernador civil decidirá por sí. Ha indicado también el señor ministro de lo Interior que el fijar un término para la ejecucion de la ley es intervenir en las atribuciones del gobierno. Yo no puedo convenir en que esto sea así, y lo creo tanto mas necesario cuanto en España se ha mandado todo lo mas malo y lo mas bueno, y uada se ha cumplido. Ha dicho por fin S. S. que 45 dias es un término muy corto para que la ley pueda ponerse en ejecucion; en este punto no estoy distante de convenir; pero la comision ningun interes tiene en que en lugar de 45 dias se fije un plazo mas largo, pues su objeto no ha sido otro, sino que se señale un término y sea este el que parezca mas conveniente.

El Sr. ministro de lo Interior.—Las objeciones hechas por el señor Palarea han servido solo para fijarme mas en

mi opinion. El gobierno ha propuesto la medida contenida en este artículo únicamente para el momento, y á fin de evitar los inconvenientes que pudieran resultar de la actual organizacion de los ayuntamientos; pero supuesto que la ley municipal está no solo prometida, sino ejecutada, y el no haberse presentado ha sido por no haberle podido dar la última mano, es claro que constituidos los ayuntamientos conforme á la nueva ley no deberá agregárseles nadie para el desempeño de sus deberes, pues el hacerlo seria decir que se habian instituido sin saber cuáles eran sus atribuciones; y si el gobierno mira como transitoria la necesidad de agregar un número de mayores contribuyentes, no puede de modo alguno admitir la agregacion de tres individuos de la Milicia actual.

El que tenga una idea de las atribuciones que pueden pertenecer á los consejos de provincia, que serán poco mas ó menos las antiguas diputaciones provinciales, no pueden figurarse que sean cuerpos permanentes, cualidad que era preciso tubiesen para servir de auxilio al gobernador civil. Creo que en mi anterior discurso no he indicado que el Estamento no tenga autoridad para fijar un término para la ejecucion de las leyes; sin embargo mi opinion es que no debe señalarse al gobierno ese término, pues si el gobierno mismo con todos los datos que reúne no se halla en disposicion de decir en cuanto tiempo podrá estar ejecutada una ley, es claro que menos podrán decirlo los señores Procuradores. Por esta razon no puede admitir un término fijo, porque si pasado este la ley no estuviese ejecutada y las Cortes no se hallasen reunidas, el gobierno no tendria á quien pedir una prórroga, y las Cortes en su próxima reunion le harian responsable de la no ejecucion de la ley. Así que insisto en que el gobierno no puede admitir que se le prijie un término.

El Sr. Palarea dijo primero, que el proyecto de la comision dice *por ahora* lo mismo que el del gobierno; y segando, que la comision tuvo presente que podrian encontrarse obstáculos para la ejecucion de la ley, y lo previno en el artículo 3o, dejando al gobierno la facultad de suspender la organizacion de la Milicia Urbana en donde fuese conveniente.

El Sr. Isturiz. Doy las gracias al señor ministro de lo Interior porque con la indicacion que ha hecho de las intenciones futuras del gobierno ha robustecido la objeccion que yo pensaba hacer en este artículo. Mi oposicion se funda en la arbitrariedad que se da á los gobernadores civiles, para que resuelvan sin apelacion las quejas que puedan ocurrir. Esta circunstancia la ha propuesto el gobierno, y la adopta la comision, si bien queria temperarla con la intervencion de los consejos de provincia; pero el señor ministro nos ha dicho que aun cuando lleguen á crearse tales consejos, no tendran intervencion en este asunto, y por eso mi oposicion es mas vigorosa. Los gobernadores civiles son con poquitas escepciones una especie de bajaes que estan sostenidos en todo por el gobierno; y creo que cuando en estos mismos dias los papeles públicos nos están dando una prueba de lo que estoy diciendo, pues se ha visto que en una provincia que todos sabemos, un gobernador civil separó un ayuntamiento que ha sido preciso reponer, y sin embargo, este gobernador es sostenido por el gobierno por la sola razon de *sic volo, sic jubeo*, creo muy peligroso el dar á estas autoridades la facultad de decidir sin apelacion. En cuanto á que el término sea de 45 dias ó 45 meses, en eso no me meto, porque la ley tiene tantos inconvenientes que creo que cuanto mas se tarde en ejecutar, será tanto mejor.

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

Lo que se llama tener siete vidas como el gato.

[Anécdota inglesa.

Pocos ignoran que la Australia es el pais donde el gobierno ingles manda á los condenados á deportacion: luego que estos llegan á su destino se reparten entre los colonos libres para que les sirvan de criados ó mozos de labranza, en cuya situacion prosiguen hasta que espira el tiempo de su condena. La mayor parte se conduce bastante bien; pero otros ó por menos dóciles, ó por mas perezosos se escapan, y van á los bosques, ó ya á implorar el auxilio de los salvajes, ó ya á ganar su vida á costa de los transeuntes. Algunos de estos hay que han adquirido cierta fama, y entre ellos no es el menos ilustre un tal Brady, uno de aquellos tunantes, cuyo genio está muy poco de acuerdo con las leyes mas sencillas de la propiedad, por lo cual la justicia se ve obligada á hacerlos mudar de domicilio.

Apenas Brady llegó á la Australia, cuando conoció que ni los trabajos del viaje, ni la influencia del clima habian

podido variar sus inclinaciones, por lo cual se fugó apenas halló ocasion, y encontrando en los bosques otros fugitivos organizó una cuadrilla, que bajo sus órdenes era el terror de la comarca. En diez leguas á la redonda no se hablaba sino de Brady y su gente; ni era facil ponerse á cubierto de sus tentativas, pues eran muchos y diestros. Por fin, se pensó armarles una trampa, y otro de los deportados tomó á su cargo prenderle, para lo cual fingió que iba huido, y se asoció á la cuadrilla, donde debia representar el papel de espia y avisar á la autoridad la mejor coyuntura para prender á todos. Malogróse este plan, y solo sirvió para hacer al bandido mas cauto y desconfiado.

Poco tiempo despues se fugó otro deportado, y recorriendo los bosques sin saber donde dirijirse, fue á dar en manos de los bandidos. Su primer cuidado fue interesarlos á su favor con las súplicas mas espresivas; pero Brady no era sensible, y estaba receloso por lo cual no vió en aquel pobre diablo que tenia á sus pies sino un espia, y le anunció con su acostumbrada politica, que solo tenia cinco minutos para disponerse á la muerte.

Concluido el plazo le presentaron una botella de laudano que le obligaron á beber hasta la última gota, y le dejaron en libertad de escoger el parage en que quisiese morir. Esto fue cabalmente lo que le salvó, pues de allí á un rato le dió un vómito tan violento que arrojó cuanto habia bebido, quedándole solo un sueño, penoso á la verdad, pero menos desagradable que el que debia prometerse.

Durmió veinte y cuatro horas; y al despertar, aunque se sorprendió de hallarse todavia en este mundo, pensó en aprovecharse de la vida, y escapar como mejor pudiese. No sabia el pobre donde le llevaba su destino, pues habiendo andado algunas millas fue á encontrarse con Brady y su comitiva. ¡Ojalá! exclamó el feroz bandido: tienes clavada el alma en el cuerpo, amigo mio. ¿O bien eres tú sombra que vuelve á pasearse por estos campos? No importa seas hombre ó fantasma, un lazo escurridizo nos dirá bien pronto con quien hablamos. Muchachos, un cordel en cualquier arbol de esos, y que este amigo aprenda á bailar en el aire.

Al momento fue obedecido: colocaron la cuerda en el arbol, le echaron al cuello el fatal nudo, y se marcharon celebrando á carcajadas las contorsiones y cabrioladas que hacia el paciente. Por fortuna este era mas grueso y pesaba mas de lo que podia sufrir la rama, rompióse ella, y el ahorcado cayó conservando la vida; pero Brady no estaba tan lejos que no oyese el ruido de la caída, volvió, agarró á la víctima por el pescuezo, y aplicándole una pistola junto á la frente soltó el tiro.

¿Pensarán los lectores que murió esta vez? Se engañaron mucho. Tres años despues me contó (dice el autor ingles) esta terrible catástrofe, y yo mismo he tocado con mi mano la cicatriz de la herida que le hizo la bala raspándole parte de la cabeza.

Brady fue menos feliz que el hombre de que se trata, y no tardó en hallar para si una horca mas segura, y mejor acondicionada que el arbol de que se habia servido.

(Gabinete de lect.)

TEATRO DEL PRINCIPE.

Guillermo Tell, ópera de Rossini. El teatro del Principe ofrecia ayer el cuadro mas animado. La solemnidad del dia y la ópera anunciada habian atraído una concurrencia tan numerosa como brillante. La variedad de espléndidos uniformes, y los trages y adornos de las bellezas que adornaban los palcos presentaban el contraste mas hermoso; pero no nos detendremos en señalar las *toilettes* que mas llamaban la atencion, segun se estilaba en Inglaterra, pues, acá en nuestra España lo mismo que se hace como un cumplimiento, se podria interpretar como un insulto: por lo tanto hasta que estemos un poco mas adelantados en ciertos usos y opiniones, los que escriben para el público deben andar con pies de plomo. La ópera Guillermo Tell, obra maestra de Rossini, causó el mayor entusiasmo en su primera representacion. Compuesta á invitacion del gobierno, y premiada de autemano por 1000 francos; esta ópera escitó el mayor interes en la capital de Francia. El amor propio ó por mejor decir el *espíritu de nacionalidad* (si se puede usar el término) de los franceses estaba sumamente interesado en la produccion y buen éxito del Guillermo Tell. El primer compositor del siglo dedicaba sus tareas para dar mas brillo á la *escena francesa*. Debia ser representada la ópera en el gran teatro de *L'Académie royal de musique*, escrita en frances, y representada y cantada por artistas franceses. Estas circunstancias pudieron influir algun tanto en el éxito brillante que tuvo esta composicion, pero independiente de todo esto la música del Guillermo es no solo digna de su autor, sino tambien ofrece trozos que se pueden poner al nivel con las com-

posiciones mas bellas del mismo Rossini y de los compositores mas célebres. Citaremos por ejemplo el gran duo entre Guillermo Tell y su hijo. ¡Que expresion! ¡que verdad! pero toda la ópera está respirando los nobles sentimientos que la sirven de argumento. Desde que se levanta el telon hasta que cae, los trinos que resuenan, los trajes, las decoraciones, todo contribuye á presentar un cuadro vivo y verdadero que nos trasplanta á la Suiza en aquella época memorable de su libertad. La *obertura* é introduccion ofrecen una estructura grande y bella. Los coros respiran el aire puro de la Suiza y de la libertad. El éxito de esta ópera se ha apoyado en Francia no solo en la música, sino tambien en otras circunstancias favorables como el baile, las evoluciones militares, las decoraciones, y en fin todo lo que es perteneciente á la parte escénica. Por lo mismo nosotros llegamos á dudar del éxito de esta composicion, si bien aplaudimos el celo de la empresa por hacer la tentativa. Los inmensos recursos que poseia *L'Académie de Musique* de Paris, le permitieron presentar en el Guillermo Tell un cuadro espléndido que halagaba todos los sentidos al mismo tiempo que cautivaba el corazon. Este cuadro ha sido despues escedido en afectos teatrales, por *Robert le Diable* y *Gustave III*, pero en la época de su primera representacion causó tanto mas asombro, cuanto que no se le ofrecian puntos de rivalidad. La escasez de medios con que necesariamente tienen que luchar los teatros de Madrid, como hemos ya dicho, no nos pudo sugerir halagüeñas esperanzas, pero por fortuna nuestros temores fueron disipados, y debemos en toda justicia tributar grandes elogios á la empresa por haber hecho tanto con tan cortos medios. Los bailes, grupos y evoluciones que en Paris causaban y debian causar admiracion, no han desagradado en Madrid, y esto no es poco, pues sin *corps de ballet* ni bueno ni malo, nosotros no pudimos pronosticar que el Guillermo Tell pudiera ser ni medianamente representado. — Pero ha sucedido todo lo contrario. En algunas partes la ejecucion de la ópera ha sido buena y en ninguna fue positivamente mala. Y nosotros nos aprovechamos de esta ocasion para hacer el debido elogio del señor Genero que en otras nos hemos visto precisados á criticar. El público le ha llenado de aplausos, aplausos de buena fé y *arrancados*, digámoslo así, por el entusiasmo y verdadera expresion que visiblemente acompañaban al actor en el desempeño de su papel. El señor Genero cantó el primer duo de un modo que debe satisfacer á los mas rígidos y escrupulosos. Y nosotros hemos descubierto que el señor Genero puede trabajar bien cuando quiere. En conclusion, el público debe estar agradecido á la empresa por los repetidos esfuerzos que está haciendo para merecer su aprobacion.

SONETO.

A mi rival.

Esa boca, de amor mágica hechura,
Que tanto hechizo derramó en tu seno,
A mi tambien me enamoró, Fileno,
Si afeble via su sonrisa pura.
Ese tallo gentil y donosura,
Y lánguido mirar dulce y sereno
Mi libertad robaron, y el veneno
Sentí yo del amor, en su dulzura.
Tambien esclavo de la hermosa Elina
A su encanto humillé mi altiva frente,
Y aun simple agora su desden imploro.
Goza su amor y su beldad divina,
Rival felice, si tu pecho siente
El mismo fuego con que yo la adoro. J. P. C.

BOLSA DE MADRID del 20 de noviembre.

Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
	Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	54	55 55 318 1/4	1 1/4	6.360,00
Id. del 5.....		62 1/4 123 3/4		1.092,00
Inscri. del 4...				
Id. del 5.....				
Vales no cons.		203 1/4 21 1/4		130,00
Deuda sin int.	11 1/2			800,00

Cambios. — Londres 38 5/8. Paris 16 7/8. Alicante 3 1/4 b.; Barcelona 1 1/4 b.; Bilbao 1 1/4 d.; Cadiz 1 1/4 b.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1 1/2 b.; Santander 1 1/2 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1 1/4 b.; Valencia 1 1/2 b.; Zaragoza 3/4 á 1 d.; Descuento de 4 por 100.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de san Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Piferrer: Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; B. nedicto, Murcia; Rey Romero, San-
tiago; Blanco, Salamanca; Arnaiz, Burgos; Longas, Pamplona; Riesg, Santander; Piz, Plasencia; Berard, Córdoba; Cerceda, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid;
Yagiles, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guazo, Palma; Fuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Buitart, Gerona; Lofita, Barbasiro; Longoria, Oviedo; Lopez y Sol,
calle de la Bónica, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra. En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, Carratala, Alicante
Casannovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Reus; Perez Rioja, Soria; Ferdaguer, Tarragona; Puigrubi, Tortosa.

MADRID, DE 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.

Ayuntamiento de Madrid